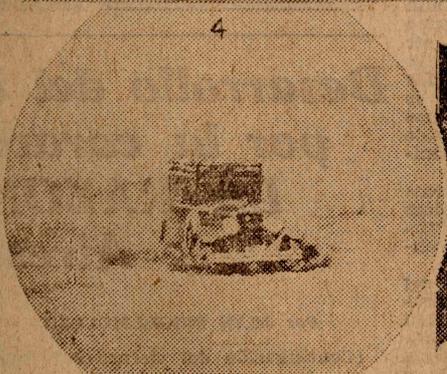
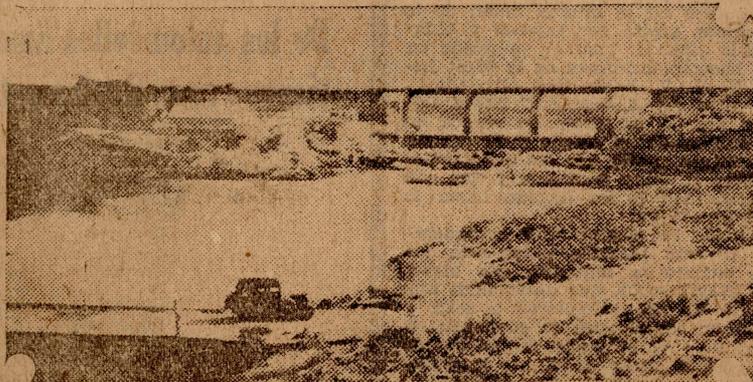


DE LA BOHEMIA AUTOMOVIVISTA

Un salto nada fácil, desde las márgenes del río Negro a las laderas del Aconquija, pasando por Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Santiago del Estero -- Los malos caminos, eterna obsesión del automovilista -- Una noche bajo el hospitalario techo de la Ana María, residencia campestre del ex gobernador de Córdoba, doctor Cárcano -- Regiones del país, de incomparable belleza, que sólo son asequibles al turismo heroico



1: De nuestros viajes por la provincia de Buenos Aires es esta linda fotografía que representa los puentes que atraviesan el arroyo Quequén, entre Copetonas y Orense--2: Motivo santiagueño. El rancho perdido en un claro del bosque, y sus habitantes — 3: En Chillar (provincia de Buenos Aires), la oficina de Correos está establecida en una dependencia de la iglesia. Véase, sobre la puerta, el cristiano símbolo y mi señora esposa, frente al buzón — 4: Una vista que no refleja exactamente el malísimo estado en que se encuentra actualmnte el camino entre Villa María y Córdoba. Viajar por allí es aborrecer para siempre el turismo en automóvil — 5: Estos y mejores paisajes son frecuentes en todo el Norte

(Correspondencia de nuestro colaborador señor Amadeo Tovia, que en unión de su esposa realiza actualmente una extensa gira por todo el país, por la propaganda de los cigarrillos 43, en su original auto-casa).

—Del doctor Cárcano. más he aplaudido por su labor en favor de los buenos caminos?
—¿Del doctor Cárcano? ¿Del hombre que yo, como veterano automovilista Del mismo, sé

De Viedma a Tucumán

Se dice muy pronto de Viedma a Tucumán, ¿verdad? Sólo cuatro palabras y ya está, pero en automóvil es otra cosa. Se empiezan a contar los días con los dedos de las manos y faltan dedos, de no añadir los de los pies.

El regreso a Buenos Aires desde la capital de Río Negro no tuvo otras alternativas que las ya conocidas en el relato que ofrecí en el viaje de ida.

Tan sólo, y eso para variar un poco la monotonía de casi todos los caminos de la provincia de Buenos Aires, al llegar a Maipú la lluvia nos deparó, para que nos distraiésemos, el entretenido juego de las patinadas, pues desde el punto citado hasta Guido, existe un terrapén que es cosa especial, para despeñarse al menor descuido, apenas caen cuatro gotas.

Pero, con patinadas y todo (había que ver qué de arabescos dibujamos con las ruedas) arribamos, por fin, a la gran capital, que, en su vertiginoso vivir callejero no escatimó para nuestro minúsculo y ya popular hogar rodante, amables y profusas muestras de simpatía.

Poco duró el descanso, que nuestra misión no es la de echar raíces en ninguna parte, y, tras unos días de estada en los dominios del señor Cantilo, reanudamos la jira de 43.000 kilómetros a través del país, enfilando ahora la proa de nuestro "rancho" hacia las provincias del Norte.

La primera etapa fué Buenos Aires - San Nicolás, en la que ¡oh, sorpresa! encontramos los caminos en casi toda su extensión (puede decirse que la parte peor y no es mala del todo, la tuvimos hasta Luján), en inmejorables condiciones.

La segunda la constituyó la distancia que separa San Nicolás de la estación Cárcano. El trozo correspondiente a Santa Fe, que hace tres años era excelente, está ahora, como vulgarmente se dice, "a la miseria". Con decir que hasta hay pantanos.

Pasado el puente de Tortugas, termina Santa Fe y empieza Córdoba, y, esta provincia, por no ser menos que su hermana vecina, mantiene actualmente bastante descuidados los caminos, bien que, hasta Cárcano, aun se encuentran trozos en los que los barquinazos le dejan a uno en paz, a ratos.

Y, véanse lo que son las casualidades y quién nos lo iba a decir. Ya estaba el sol por ocultarse cuando, como es nuestro uso y costumbre, al llegar esa hora pensamos levantar campamento, y ¿en dónde mejor que al abrigo de aquel hermoso bosque que divisábamos allá, a unos tres kilómetros? Y dicho y hecho. Llegamos, vimos la tranquera abierta y adentro.

—¿De quién es esta magnífica estancia? — pregunté a un peón que por allí discurría.

EL DESARROLLO DEL RAID

Ya hemos informado detalladamente la forma en que se desarrolló el raid desde su iniciación en la ciudad del Paraná hasta su terminación, así como las circunstancias de fuerza mayor que determinó una solución de continuidad, ateniéndose desde luego la prueba al poco propicio estado en que quedaron los caminos después de las lluvias copiosas.

Salvo la coincidencia expresada, ajena, por cierto a toda previsión, el raid de camión en Entre Ríos organizado por LA RAZON ha constituido, ratificamos, todo un éxito.

Las mismas circunstancias adversas que dificultaron la marcha y conspiraron contra la serenidad que necesitaban los conductores del camión, han significado en cambio un motivo más para la comprobación del excelente estado de a vialidad en Entre Ríos, demostrando que los caminos de la expresada provincia son perfectamente transitables con todo tiempo, que es lo que más interesa para el tráfico público.

El camión salió de Paraná el viernes a las las 7.30 en medio de gran expectativa y en presencia de las autoridades provinciales, que debieron de controlar la partida. Densa neblina envolvía la ciudad, pero más tarde se disipó.

El raid debía de poner en contacto las poblaciones más importantes de Para-

ná: La Paz, Feliciano, Federación, Villaguay, Gualaguaychú, Gualaguay, Talla, Nogoyá, etcétera, lo que significaba un recorrido total de 1.153 kilómetros.

Desde su salida el camión realizó una marcha triunfal puede decirse, recorriendo los nuevos caminos de reciente construcción, pasando por Hernandarias para llegar a La Paz, con toda felicidad hasta los establecimientos de la Bovril. El río Alcaraz fué pasado por el camión por medio de una balsa dispuesta al efecto por el gobierno; no así en el Paso Potrillo, antes de llegar a La Paz, en el cual si bien había al efecto una balsa no fué posible utilizarla a causa de encontrarse descompuesta.

Pero esto no fué óbice para que los conductores se desconcertaran. Resolvieron inmediatamente pasar el río con el camión Dodge no obstante haber más de un metro de agua.

La entrada del camión a la ciudad de La Paz, en donde se tuvo conocimiento de la forma en que se iba desarrollando el raid, provocó una calurosa ovación, siendo los raidistas motivo de felicitaciones.

No menos expresiva fué la acogida por parte de las autoridades provinciales, que debían controlar la prueba en ese punto.

En análoga forma se desarrolló el tramo del raid de La Paz a Feliciano, desarrollándose una velocidad media de 40 kilómetros entre el trayecto de 105 que

comprende entre una y otra población.

De igual manera el trayecto entre Feliciano y Chajarí se efectuó sin inconvenientes.

Pero ya allí pudo comprobarse un detalle altamente halagüeño para el raid. Hasta Chajarí los raidistas habían adelantado la marcha nada menos que en 2 horas, con relación al itinerario fijado. Esto comprobó, elocuentemente, la bondad de los caminos recorridos y la pericia de los conductores del camión.

Este, por otra parte, se encontraba en perfectas condiciones y sin signo alguno de haber sido forzado, según se comprobó al verificarse el contralor.

Es de observar que el camión tuvo que recorrer caminos inconclusos todavía, con dificultades que no se interrumpieron en los 143 kilómetros que resta de una a otra población.

La siguiente etapa, esto es, de Chajarí a Concordia, no era menos accidental en razón de tener que atravesar entre medio de bosques tupidos, en los cuales no es posible hacer velocidad, así como por entre arenas que también impide la ruta a seguirse.

El trayecto de Concordia a Villaguay también fué necesario hacerlo a marcha lenta en algunos puntos, pues faltan por terminarse los caminos de esa región en varios puntos.

Al pasar el camión por San Salvador el sábado 25 a las 2 de la mañana, llevaba nada menos que 4 horas de adelanto, no obstante de haber tenido que hacer marcha lenta, como hemos dicho en varios puntos del trayecto.

Después, el trayecto se hizo fácil hasta el momento en que la gran tormenta obligaba, cada vez a los raidistas a forzar la marcha ante la inminencia de la lluvia que por fin interrumpió el raid en la estación Libarós.

El raid fué reanudado, después de haber pasado la tormenta, pero la enorme lluvia caída es indudable que concurrió a demorar la travesía que en tiempo normal se habría podido hacer en menos tiempo todavía.

No obstante, desde el punto de vista de la rapidez con que se pueden recorrer hoy los caminos en Entre Ríos con un camión cargado con 3.000 kilos, como se ha hecho la prueba, la comprobación del raid no puede ser más halagüeña, como hemos dicho, y sin duda dará motivo a que se organicen otras pruebas análogas en lo que respecta a camino y de velocidad con automóviles, dada la expectativa y entusiasmo que también despertó la travesía del Dodge por las poblaciones que comprendió el itinerario oficial.

El viaje de Santa Fe a Bs. Aires

Después de haber realizado en un total de 37 horas la vuelta a la provincia de Entre Ríos el camión Dodge quedó un día en Paraná, para ser trasladado el martes a Santa Fé, en cuya localidad se detuvo ese día para salir al siguiente rumbo a Buenos Aires, partiendo a las 5.20 horas. A Rosario llegó a las 8.45 y a Buenos Aires a las 19.30, dando por terminada su jira.

Si la demostración del Dodge en su viaje en Entre Ríos fué estupenda no menos encomiable ha sido el esfuerzo efectuado en el trayecto de Santa Fé a Buenos Aires, habiendo llegado en perfectas condiciones y sin sufrir el más mínimo inconveniente.